

Félix Gutiérrez Rabaz.

ARQUITECTURA POPULAR

Hablar de arquitectura popular, es hablar de las formas y estructuras que siguen las viviendas de los vecinos que habitan en una localidad. Siempre se ha dicho que arquitectura popular es el modo de construir, en el cual no intervienen arquitectos ni siguen un trazado preestablecido, pero ejecutadas por alarifes y quienes han de ser sus moradores, valiéndose de los materiales disponibles en el entorno más cercano, también se puede definir el término popular como perteneciente al pueblo.



Un componente importante en la misma es la tradición constructiva de la zona, donde no se utilizaban el cemento, los azulejos, los terrazos y los grandes vanos.

Brozas cuenta en sus amplias plazas, sus recoletas plazuelas, sus calles de trazado irregular debido al emplazamiento, ya que se sitúa sobre una gran mole granítica, sus travesías serpenteantes y sus callejas angostas, lugares donde el recreo, el esparcimiento, el intercambio, la comunicación y el desahogo dan fe de un importante y variado patrimonio arquitectónico y urbanístico. Diferentes épocas y estilos se dan cita en la arquitectura religiosa (Iglesias, ermitas, conventos y cruceros) civil (Ayuntamiento, casas solariegas, palacios y casas singulares) militar (Castillo, muralla y torre del homenaje) y autóctona o rural (Casas populares) en definitiva, las señas de identidad, la historia y las vivencias brocenses.

CONSIDERACIONES PREVIAS

Cuando un grupo decide instalarse en un lugar para construir cobijo donde albergar a su

familia, lo primero que hace es elegir un emplazamiento, bien por la presencia de agua, comunicaciones o carácter defensivo. La topografía y el soporte físico va a condicionar en buena medida su paisaje urbano y desarrollo.

Ni que decir tiene que el hombre ha vivido adaptado al medio o adaptando éste a sus necesidades, de esta relación surge, por una parte, un paisaje profundamente humanizado y por otra, unas formas de vida del hombre en un intento de salvar las limitaciones que le impone el medio natural.

Muchos son los elementos que hacen de la arquitectura popular algo personal, el medio físico imprime carácter determinado a la misma y de esta adaptación a él surgen una serie de soluciones constructivas. Como elemento diferenciador o unificador es la utilización de materiales que conforman el soporte físico de la zona.

Las formas tradicionales establecen un vínculo entre el medio físico y la población, por eso cuando nos ponemos frente a una vivienda, no estamos concretando los caracteres que la definen, vanos, materiales o elementos decorativos, sino también el paisaje que al rodea.

El acusado pragmatismo del alarife popular y su amplio conocimiento del medio, hace de la casa que no solo se conciba como vivienda, sino también para dar respuesta a otras necesidades en materia de almacenamiento de productos agrícolas, aperos de labor y cobijo de animales.

Atendiendo a las características de la vivienda popular, la región puede dividirse en tres zonas: la norte conecta con las formas Castellanas, la central o propiamente Extremeña y la sur de fuerte influencia Andaluza. En líneas generales la arquitectura popular de Brozas podría ser enmarcada dentro de la arquitectura del llano, ya que el territorio que la rodea es de relieve plano o suavemente ondulado.

MATERIALES, CIMIENTOS Y MUROS

El substrato geológico marca las primeras diferenciaciones en cuanto a uso de materiales que principalmente son el granito y la pizarra, cuya utilización se centra en construcción de muro de mampostería, solados, aleros y otras serie de elementos.

El primer paso que se daba a la hora de construir, era elegir el solar, desbrozar, picar a mano para hacer los cimientos, así de una buena o mala cimentación iba a depender la solidez de la misma, la mayoría se asentaba sobre la roca madre. Había que mover gran cantidad de piedras, puesto que los materiales sacados no se tiraban, se reaprovechaban para los muros, para ello utilizaban primitivos andamiajes de palos incrustados en la pared, ejecución de bóvedas, dejar los vanos sin que se cayese el muro, techar dejando una inclinación suficiente para evacuar las aguas sin miedo a las goteras.

Se aprovechaban las tablas de las cajas para el tejado, los plásticos como cristales, las latas se colocaban en la parte inferior de los exteriores de puertas y ventanas para la protección de la lluvia, a esto, bien se le podía llamar rusticidad. De esta manera se cumple una de las características que definen a la arquitectura popular, es la economía de medios y la reutilización. Esas formas primitivas en las que utilizaban materiales naturales como la piedra, la madera y la tierra, han dado fruto en la arquitectura tradicional.

Piezas labradas para dinteles, jambas, alfeizares y umbrales, mientras que el resto con mampostería de variada textura, tapial o adobe (mezcla de barro, paja y agua,) y ladrillo macizo (en menor cantidad) para arcadas de ventanas y aleros que se enlucían con cal. La mampostería se presenta en trozos de piedra irregulares en todas sus caras, consiste en ir disponiendo una pieza junto a otra sin estar sujetas a ningún orden, unidas con mortero o trozos mas pequeños.

Dentro de esta uniformidad arquitectónica nos encontramos con que se introducen elementos nuevos, el ladrillo como material y las portadas con dinteles de granito como arquitectónico.

Puede que la causa de esta introducción de elementos no sea de una evolución propia dentro de la construcción, sino más bien por influencia de sus moradores de otros lugares.

LOS VANOS

Son parte esencial en toda construcción, tanto los de entrada como los de ventilación, cuyo emplazamiento se ha trazado a medida que se levantaba el muro. Su tamaño y el número de ellos ha ido variando con el tiempo al adecuarse a las necesidades de sus moradores. De

esta manera, las casas más antiguas disponen de pocos y pequeños vanos, teniendo una disposición asimétrica, mientras que las que se construyeron más tarde se regulariza su distribución e incrementan el tamaño de los mismos.

La **portada** está compuesta por unos cierres verticales llamados jambas y otro vertical denominado dintel y el umbral denominado “poyo” (este es el modelo ideal).

Con el nombre de **puerta** se denomina al vano de entrada y al elemento con que se cierra éste. Su material principal es la madera de la zona o importada. Una vez seleccionada la madera y cortada, se empieza al ensamble de piezas normalmente de textura lisa con recercado en el postigo o de cuarterones, elección del número de hojas, dependiendo del hueco a cubrir, tenemos de una hoja partida (menos común) y de dos hojas con postigo (es la mas utilizada). **La gatera**, se sitúa en la parte inferior de la hoja de la puerta que no se abre, en la misma se practicaba una perforación en forma de círculo o cuadrado con portón de cierre interior, su misión era dar entrada y salida a los gatos propiedad del dueño de la casa.

El siguiente paso son la colocación de los sistemas de giro como son las bisagras y los de cierre, el mas común el cerrojo, realizado en hierro. Y como último se colocaba la cerradura de llave, cuya complejidad y tamaño han ido variando con los años, los llamadores, los remaches, clavetería y bocallaves, dando así vistosidad a la puerta.

El otro elemento arquitectónico que se dejan ya trazados cuando se levantan los muros es la **ventana** cuya misión inicial fue la entrada de aire y luz a la vivienda. Con el tiempo y con los cambios que sufre el concepto de casa, estos pequeños vanos se convierten en auténticos miradores. De esta manera se hace doble uso, por un lado funcional, permitiendo la ventilación y la iluminación, y social, es el mirador ideal para observar la vida que transcurre a su paso. Consta de jambas, dintel y alfeizar, la mayoría en granito, utilizando para el cierre puertas de dos hojas con postigo pequeño, y en algunos casos acristaladas con contraventana, utilizando rejas en el piso inferior (no siempre) y cuando se colocan se hace con enrejados, y como remate se colocan, no siempre, en los laterales del piso superior la ménsulas.

No en todas las viviendas se da el **balcón**, considerado como elemento arquitectónico de

prestigio para sus moradores, se colocaba justo encima de la puerta, teniendo dos variantes: uno con saledizo llamado balcón “volado” o el que no sobresale de la fachada, el antepecho o de “barandilla”. Se cierra con puertas de madera, de dos hojas y cristales.

ELEMENTOS FUNCIONALES Y DECORATIVOS

Un componente mas dentro de la fachada es la **chimenea**, que además de ser un sistema básico para la extracción de humo, hoy es un elemento decorativo. Tienen diferentes formas y tamaños, dependiendo de la casa, la más común es de forma rectangular, también las hay circulares. Los materiales utilizados en ella son la mampostería enlucida, ladrillo visto, encalada o con algún motivo esgrafiado. Consta de celosía o respiradero que es por donde sale el humo y entre aire y la cumbrera, que puede ser en espina o circular.

Las **argollas**, consta de una anilla enganchada a un clavo de metal, se utilizaban para atar a las bestias mientras sus dueños estaban en el interior de la casa. Su colocación es variada, en las jambas de la puerta o a lo largo de la fachada.

No podemos dejar de mencionar elementos tan característicos de nuestra arquitectura como son las **ménsulas o “poyatas”** que adquieren un carácter decorativo sin ser desligado de su finalidad práctica, como es el soporte de macetas, secado de semillas y fresquera.

Quizás el único sistema decorativo por ser empleado, son las distintas técnicas de **esgrafiado** que emplean motivos diversos, su localización más habitual es la fachada, consistiendo en dibujar o grabar con el grafito sobre una superficie estofada (lucido de cemento o revocada con cal). Normalmente la decoración de fachadas suele ser geometrías con decoración floral y una fecha, posiblemente la finalización de la casa.

LA CUBIERTA

Se dispone en la parte superior de la vivienda y su misión es la de proteger el interior de los agentes atmosféricos. Tiene que tener una cierta inclinación porque cuando llueva, el agua resbale y caiga por el canal o directamente a la calle. Normalmente tiene una o dos vertientes (también llamada una o dos aguas) según el tamaño de la vivienda. Consta de las siguientes partes:

La **estructura principal** sustenta toda la cubierta, en la misma se distinguen diferentes vigas: la **cumbrera** que se sitúa en la parte superior y sirve de apoyo a todas las demás, siendo su tamaño grande y resistente, la **durmiente o zapatera** se encuentra en la parte inferior, disponiéndose paralela al muro y sirve de apoyo a los **largueros** que bajan de la cumbrera a esta, tienen la función de sujetar al **entablado** que como su nombre indica son tablas o “chillas”, jara o cañizo que se colocan encima de los largueros sujetándolos con púas, siendo elemento intermedio entre la teja y los largueros.

El **tejado**, no es una superficie lisa, estando formado por las tejas, llamadas árabes, alternando los perfiles cóncavo / convexo de las mismas, presentando la siguiente disposición: **cobija** hace que el agua se distribuya en dos ramales y con el **canal** se consigue canalizar y evacuar el agua de lluvia. En la colocación de las mismas se tiene gran cuidado en ir de abajo hacia arriba, de esta manera se evita que se estanque el agua. Para hacer la función de que el agua vierta hacia un lado u otro, se coloca una fila de cobija ensambladas entre si, conociéndose como **limatesas o caballete**.

Los tejados deben estar siempre limpios de malas hierbas, repaso las tejas que estuviesen en mal estado, rotas o desplazadas de sitio por el tránsito de animales (gatos y pájaros), así la mejor época para proceder al corrido o “correr” el tejado es el verano.

El **alero** es la parte inferior del tejado que sale fuera de la pared y sirve para desviar el agua evitando que caiga por ella, hay varias formas, simples, con remates y mixtos, se utiliza la pizarra y el ladrillo para dar vistosidad.

LA FACHADA

El revestimiento o conformación de la fachada ofrece varias soluciones casi directamente relacionada con la tipología de la vivienda, normalmente de mampostería enfoscada y blanqueada. La falsa cantería es un elemento empleado en ocasiones para sustituir la propia cantería. En la casa popular los vanos son mas pequeños sobre todo en ventanas y pueden o no estar recercados con cantería de granito, la misma se remata por el zócalo de falsa cantería o la llamada “cinta”, que como su nombre indica puede alcanzar los 10 cms. de ancho, utilizando para la misma mezcla de cemento, cal y agua, y en menor medida pintura.

Dominan en su conjunto las casas de dos plantas, de mampostería enjalbegada con vanos adintelados. Es común encontrar la puerta de entrada unida al vano que está sobre su eje en el segundo piso y unida mediante sillares graníticos al descubierto, en ocasiones se utilizaba el falso sillar. Atendiendo a la situación económicas del propietario, dicha peculiaridad se repite entre los vanos laterales del primer y segundo piso. Muchas de las fachadas que forman Brozas mantienen restos de su pasado: dinteles perfilados con dibujos conopiales o simplemente lisos, alfeizares labrados, ménsulas ornadas, argollas, etc.

Así la utilización del granito en recercados de vanos, poyos y alfeizares supone un elemento que embellece el aspecto general de la vivienda y el ornato del conjunto arquitectónico.

BIBLIOGRAFÍA

- Escuela Taller de Turismo y Medio Ambiente. Patronato Pedro de Ibarra. Diputación Provincial de Cáceres. Apuntes de Arquitectura Popular. 1991 y 1992
- Tural Sociedad Cooperativa. Apuntes de Arquitectura Popular. 1993
- Rubio Rojas, Antonio. La Ruta de las Chimeneas. Cáceres 1980
- ADENEX: Llanos de Cáceres. Badajoz 1995
- Fatás, Guillermo y Borrás, Gonzalo M. Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática. Alianza Editorial. Madrid 1991
- Gran Enciclopedia Extremeña. Ediciones Extremeñas S.A. Madrid 1989
- Inventario del Patrimonio Artístico de España. Cáceres y su Provincia.